



# Auxiliar para el Maestro

Ministerios PM

[WWW.PMMINISTRIES.COM](http://WWW.PMMINISTRIES.COM)

---

## El Juicio debe comenzar

Lección 2



Para el 8 de julio del 2006

Romanos 2:16

---

### Objetivos para el Maestro

1. Repasar el vínculo entre el Juicio previo a la segunda venida de Cristo y el evangelio.
2. Examinar el modo, la naturaleza y el tiempo del Juicio preadvenimiento.
3. Analizar el resultado del Juicio previo a la venida de Cristo.

### Bosquejo de la Lección

- I. La naturaleza del Juicio previo al advenimiento (Ecl. 12:14; Dan. 12:1, 2; Mat. 25:31-33, 46).
  - a. El Juicio previo al advenimiento investiga las vidas de quienes profesaron creer en Dios.
  - b. Tanto los vivos como los muertos serán juzgados.
  - c. Cada persona, como resultado de su elección, afronta uno de dos resultados: vida eterna o muerte.
- II. El veredicto del Juicio (Juan 3:18; 2 Cor. 5:10).

- a. El Juicio preadvenimiento revela la decisión de la vida de cada profeso creyente, ya sea en favor o en contra de la salvación por medio de Jesús.
- b. Dios realizará el Juicio, de acuerdo con el evangelio de Jesucristo.
- c. Aceptar el don de la gracia de Cristo en lugar de nuestras vidas pecaminosas producirá un veredicto de "no culpable" en el Juicio.

## Resumen

La Biblia dice que el Juicio y el evangelio son inseparables. Mientras los eventos proféticos avanzan hacia su cumplimiento definitivo al final del tiempo, ocurrirá el Juicio final. Sólo habrá dos resultados: vida eterna, o muerte.

## Comentario

Siendo que Dios es justo, su relación con nosotros es justa. Él condena a quienes lo rechazan, y acepta como parte de su familia a quienes lo aceptan. El Juicio de Dios es una actividad divina inevitable: "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el Juicio" (Heb. 9:27). La lección de esta semana se ocupa del Juicio como condenación, del Juicio como aceptación y de la relación del Juicio con el evangelio.

### I. El Juicio: La condenación de Dios

El pecado acarrea el Juicio divino, porque la santidad de Dios y su justicia son incompatibles con el pecado. La Biblia habla claramente del Juicio de Dios sobre el pecado. Cuando Lucifer pecó en el cielo y rehusó escuchar sus incontables súplicas para que se arrepintiera, el Juicio inmediato de Dios echó a Satanás y sus seguidores del cielo (Apoc. 12:9). Los espera un Juicio final (Apoc. 20:10).

Cuando Adán y Eva pecaron, Dios los juzgó al expulsarlos del Edén y sujetarlos a la muerte (Gén. 3:19, 23). Los pecados de la generación de Noé y los de Sodoma y Gomorra acarrearón una rápida sentencia con un diluvio y un fuego destructor (Gén. 6; 7; 19:12-29). Enoc afirmó que el Señor vendría en los últimos días a juzgar a toda la tierra (Judas 14, 15), mientras Isaías mencionó que Dios vendría con fuego eterno para consumir a los impíos (Isa. 66:15, 16).

Jesús habló del Juicio final en el que toda la humanidad será llamada a dar cuenta de cada palabra y acto que no estuvo en armonía con la voluntad de Dios (Mat. 12:36; Luc. 9:26). Pablo escribió que Dios había implantado en la conciencia humana el concepto de un Juicio final (Rom. 1:32; 2:14-16), mientras que el autor de Hebreos escribió que los impíos no pueden esperar nada sino la destrucción total (Heb. 10:26, 27).

Así que vemos que el Juicio, como el método de Dios de destrucción del pecado, es esencial a su naturaleza básica. Por cuanto él es justo, ninguna injusticia puede mantenerse ante su presencia. Por lo tanto, "Porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad" (Sal. 96:13).

### II. El Juicio: La aceptación de Dios

El evangelio es la buena noticia de que somos redimidos por la sangre de Cristo; la Biblia también presenta al Juicio como parte del evangelio.

¿En qué sentido puede el Juicio formar parte de esa buena nueva? El Juicio es buena noticia porque ofrece salvación a quienes aceptan la provisión redentora del evangelio. También es una buena noticia porque el Juicio acarrea la condenación y asegura la derrota final del pecado, los pecadores y Satanás. De este modo, se vindica el carácter de Dios, y esta tierra es purificada del pecado y de sus efectos.

La Cruz es el elemento central en favor de la vindicación del carácter de Dios en el conflicto cósmico. Cuando la muerte de Jesús se acercaba, él dijo: "Ahora es el Juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera" (Juan 12:31). El Hijo de Dios estaba colgado entre el cielo y la tierra, proclamando ante el universo que él pagaba el precio del pecado y que, por medio de su muerte, Satanás estaba definitivamente derrotado. La Cruz inaugura el evangelio como la buena noticia de la salvación y la buena noticia de la destrucción de Satanás.

El vínculo entre el evangelio y el Juicio se plantea en la parábola del vestido de bodas que presentó Jesús. Esta parábola narra una fiesta de bodas a la cual el rey había invitado a muchos. Entre ellos, hubo una persona que no vestía el atuendo apropiado, que el rey mismo había provisto gratuitamente para todos. Sin embargo, esta persona sentía que su propia vestimenta era lo suficientemente buena como para entrar en la fiesta, indicando con esta actitud que no le importaba el que había provisto el mismo rey. La aceptación de esa vestimenta era esencial para entrar en la fiesta. El rechazo del vestido de bodas significaba que recibiría la condenación del rey: "Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes" (Mat. 22:13). De este modo, aprendemos que "únicamente el manto que Cristo mismo ha provisto puede hacernos dignos de aparecer ante la presencia de Dios. Cristo colocará este manto, esta ropa de su propia justicia, sobre cada alma arrepentida y creyente. [...] Este manto, tejido en el telar del cielo, no tiene un solo hilo de invención humana. Cristo, en su humanidad, desarrolló un carácter perfecto, y ofrece impartirnos a nosotros este carácter" (PVG 253).

Vestir el manto de la justicia de Cristo o no vestirlo será lo decisivo en nuestra participación en el Juicio de aceptación o en el Juicio de condenación.

## ■ Estudio Bíblico Inductivo

Textos para estudiar: Eclesiastés 12:14; Mateo 7:21-23; 22:1-13; 25:31-33; Apocalipsis 14:6-8; 20:12.

1. Algunas personas consideran el cristianismo solo en términos de Juicio y condena (tal vez a ello contribuya el hecho de que muchos cristianos juzgan a otros y los critican). Pero la lección de esta semana señala que la justicia y la gracia son dos caras de la misma moneda que llamamos "El evangelio". ¿Qué persona, en tu propia experiencia, reflejó más de cerca el equilibrio ideal entre la justicia y la gracia? ¿Cuál fue el efecto general sobre tu vida? ¿Qué impide que mantengas ese mismo equilibrio en tu propia vida?
2. Aunque la Biblia declara que el Juicio revelará, en última instancia, solo dos clases de personas, deberíamos resistir la tentación de categorizar ahora a las personas en uno de esos dos grupos; las personas que han procurado hacerlo han hecho un daño irreparable. Cita tres ejemplos de cómo Jesús trató a pecadores conocidos. ¿De qué modo su ejemplo debería ser traducido a las circunstancias modernas?
3. Una de las grandes ironías del evangelio es que somos salvados por la fe, pero juzgados por las obras. ¿Cómo has podido conciliar esos dos conceptos en apariencia antagónicos? ¿Cuáles son las implicaciones prácticas de esta verdad bíblica? ¿Qué textos bíblicos te ofrecen el mayor estímulo en el sentido de que todo saldrá bien?

4. Las palabras de Jesús: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apoc. 22:12), indican que alguna clase de proceso deliberativo ocurre antes de la ejecución de la sentencia. ¿Qué revela este proceso acerca de la personalidad de Dios? ¿Está diseñado para ser redentor o excluyente de las personas? ¿Quién se beneficia en mayor grado con este proceso? Lee 2 Pedro 3:9.

5. Repasa los símbolos de la parábola del banquete de bodas (Mat. 22:1-14). ¿Cómo podemos saber con certeza si estamos adecuadamente vestidos para el banquete de bodas de Dios?

## ■ Testificación

Uno de los puntos más difíciles de transmitir a las personas seculares es la idea de la pecaminosidad básica de los seres humanos. La idea de que inherentemente nosotros somos malos, pecadores, es un concepto que muchas personas encuentran difícil de aceptar.

Por otro lado, todo lo que tenemos que hacer es observar al mundo que nos rodea, y notaremos que realmente esta doctrina cristiana aparece como claramente obvia. Alguien dijo una vez que, aunque necesitamos fe para creer en muchas de las enseñanzas cristianas -tales como la segunda venida de Cristo, el milenio, el cielo- no necesitamos fe para creer en la pecaminosidad básica de la humanidad. ¡Solo hace falta leer los periódicos!

Claro, somos pecadores. Y corremos, y esquivamos, y nos ocultamos... pasamos por alto nuestras faltas y pecados, esperando que nuestros vecinos no se percaten de ello y, tal vez, que Dios mismo mire para otro lado.

Pero nada de eso funciona. Podremos ser capaces de engañar a nuestros vecinos, amigos, parientes, y hasta a nosotros mismos. Pero la Biblia afirma que existe un registro de nuestros pecados, que es mantenido por Dios, y que el Juicio vendrá sobre nosotros. La buena noticia - en realidad, la noticia grandiosa- es que Jesús es tanto el Juez como el Abogado defensor. Si solo depositamos nuestra confianza en él, él presentará su sacrificio como pago por nuestros pecados. Claro, aunque todos afrontaremos el Juicio, por causa de Jesús tenemos seguridad y garantías en ese Juicio.

Esta semana, piensa en alguien que necesite conocer la buena noticia, y hazle saber que aunque no sea un ángel, hay un Dios que lo ama y se interesa por él; un Dios que perdonará sus pecados y comparecerá en lugar de él en el Juicio.

## ■ Aplicación a la Vida

**Rompamos el Hielo:**

“Por una preocupación paternal y el deseo de enseñar responsabilidad a nuestro hijo, le pedimos que llame por teléfono a casa cuando llega a casa de su amigo, a pocas cuadras de la nuestra. Sin embargo, él comenzó a olvidarlo. La primera vez que se olvidó, lo llamé para estar seguro de que había llegado. Le dijimos que la próxima vez que eso ocurriera, tendría que volver de inmediato a casa. Unos pocos días más tarde, el teléfono no sonó, y yo sabía que para que él aprendiera tendría que ser castigado. Pero yo no quería castigarlo. Fui al teléfono, lamentando que le arruinaría su juego por no haberse puesto en contacto con su padre. Mientras marcaba el número correspondiente, oré pidiendo sabiduría. ‘Trátalo como yo te trato a ti’, pareció decirme el Señor. Pensando en eso, cuando el teléfono sonó una vez, colgué. Unos pocos segundos más tarde, sonó mi teléfono, y era mi hijo: ‘Papi, estoy aquí’.

¿Qué te pasó que demoraste tanto en llamar? -le pregunté.

Comenzamos a jugar y me olvidé. Pero papi, escuché que el teléfono sonó una vez, y me acordé.

¿Cuán a menudo pensamos en Dios como Alguien que está esperando para castigarnos apenas nos desviamos un paso del camino? Me pregunto cuán a menudo él hace sonar el teléfono una sola vez, esperando que llamemos a casa".-Dennis Miller, "Discipline of Children", eSermons, [http://www.sermonillustrations.com/a-z/d/discipline\\_of\\_children.htm](http://www.sermonillustrations.com/a-z/d/discipline_of_children.htm) (Consultado el 22 de febrero de 2005).

#### **Preguntas para Reflexionar:**

1. Una encuesta realizada por la empresa Times Mirror reveló que cuatro de cada cinco norteamericanos concuerdan en que "todos seremos llamados ante Dios en el día del Juicio para responder por nuestros pecados".-Citado en Signs of the Times, agosto de 1993, p. 6. Aunque estamos conscientes del Juicio y de la necesidad de responder ante Dios, a veces actuamos con total despreocupación por las consecuencias actuales y eternas de nuestros actos. ¿Cómo explicas esta conducta a pesar de la fuerte creencia en el Juicio final?
2. Justo antes de la muerte del actor W. C. Fields, un amigo lo visitó en el hospital, y se sorprendió de que estuviera hojeando una Biblia. Cuando le preguntó qué estaba haciendo, Fields replicó: "Estoy buscando escapatorias".-Autor desconocido, "Juicio", eSermons, <http://www.sermonillustrations.com/a-z/j/judgement.htm> (Consultado el 22 de febrero de 2005).
3. ¿En qué áreas de nuestra espiritualidad nos encontramos buscando excusas? ¿Por qué motivos?

#### **Preguntas de aplicación:**

Como el niño de la sección "Rompamos el hielo", a menudo obedecemos a Dios no por el deseo de hacerlo sino por miedo de las consecuencias. ¿Qué es lo que te motiva al hacer elecciones importantes en tu vida? ¿Qué incidencia tiene el Juicio sobre las elecciones que asumes? ¿Seguirías eligiendo vivir una vida cristiana si supieras con certeza que no hay un cielo? Fundamenta tu respuesta.

**Compilador: Dr. Pedro J. Martinez**